



El Pragmatismo en la CSS de China: integración del genio histórico y elementos modernos

*China's Pragmatism in the South-South Cooperation:
integration of the historical gene and modern elements*

*O pragmatismo da China na Cooperação Sul-Sul:
integração do gene histórico e dos elementos modernos*

1. Fang Yuan, doctoranda del Instituto Iberoamericano de la Universidad de Salamanca (España), residencia en Salamanca de España, con ORCID <https://orcid.org/0000-0001-5264-7525>.

Fang Yuan¹

DOI: 10.5752/P.2317-773X.2020v8.n2.p86

Recibido el 15 de septiembre de 2019

Aprobado el 01 de marzo de 2020

RESUMEN

Durante los últimos setenta años, China ha sido una estrella fulgurante en el campo de la cooperación internacional. El factor principal que contribuyó al ascenso exitoso del gigante asiático es el pragmatismo reflejado en sus estrategias de Cooperación Sur-Sur (CSS). El desarrollo de las estrategias tiene tres fases- el período de Mao Zedong (1949-1976), la época y la post-época de Deng Xiaoping (1978-2012) y la nueva etapa de Xi Jinping (desde 2013)- y en cada una observan reformas dirigidas, en vez de por las ideologías, por los intereses del Estado en diferentes contextos internacionales. Consecuentemente, el progreso de la CSS de China cambió la estructura política internacional, y ofreció experiencias y lecciones útiles para otros países en desarrollo. El presente trabajo va a analizar desde el vínculo de continuidad del pragmatismo las estrategias de la CSS de China a lo largo de las tres fases, y durante un período de tiempo que va desde la década de 1950 hasta la actualidad.

Palabras clave: China. Cooperación Sur-Sur. Pragmatismo. Iniciativa de “una Franja y una Ruta”.

ABSTRACT

During the last seventy years, China has been a shining star in the field of the international cooperation. The main reason that contributed to the Asian giant's successful rise is the pragmatism reflected in its South-South Cooperation (SSC) strategies. The development of the strategies has three stages- the Mao Zedong period (1949-1976), the Deng Xiaoping era and the post Deng Xiaoping era (1978-2012) and the new Xi Jinping age (from 2013)- and in each stage can we observe reforms guided, instead of by the ideologies, by the interests of the State in different international contexts. As a result, China's progress in the SSC changed the international political structure, and offered

useful experiences and lessons for other developing countries. The present article will analyze from the link of continuity of the pragmatism China's SSC strategies in the long term of the three stages, and during a period of time that goes from the 1950 decade to the present.

Keywords: China. South-South Cooperation. Pragmatism. "One Belt One Road" proposal.

RESUMO

Nos últimos setenta anos, a China tem sido uma estrela relevante no campo da cooperação internacional. O principal fator que contribuiu de êxito do crescimento do gigante asiático é o pragmatismo refletido nas estratégias da Cooperação Sul-Sul (CSS). O desenvolvimento das estratégias tem três fases – o período de Mao Zedong (1949 – 1976), a época e pós-época de Deng Xiaoping (1978 – 2012) e a nova etapa de Xi Jinping (desde 2013)- em cada uma das fases se observam reformas dirigidas, em vez de ideologias, pelos interesses do Estado em diferentes contextos internacionais. Consequentemente, o progresso da CSS de China mudou a estrutura política internacional, e ofereceu experiências e lições úteis para outros países em desenvolvimento. O presente trabalho analisa desde o vínculo de continuidade do pragmatismo as estratégias da CSS de China ao longo das três fases, e durante um período de tempo que vai desde a década de 1950 até a atualidade.

Palavras chave: China. Cooperação Sul-Sul. Pragmatismo. A iniciativa 'Um Cinturão, Uma Rota'.

Introducción

El pragmatismo no es una nueva idea para los chinos, más bien ha formado parte de su cultura milenaria. A lo largo de sus setenta años de historia, la República Popular de China (RPC) lo ha implementado con determinación, aunque no se haya generado una escuela de pensamiento reconocida como tal. Históricamente, la idea de pragmatismo se remonta a la Dinastía Han, cuando el historiador más prestigioso, Sima Qian (a.C.145-?)², escribió en su obra maestra *Registros Históricos* (2013, p.3256) lo siguiente "Todos los seres humanos bajo el cielo nos movemos activamente por intereses"³. En cierto sentido, este argumento coincide con la perspectiva básica del Realismo (MORGENTHAU, 2006), respecto al motivo profundo de las actividades de los Estados nacionales modernos ante los asuntos de las relaciones internacionales.

Después de largos años de introducir las ideas del pragmatismo en la cultura china y más las lecciones aprendidas de las luchas contra los japoneses y el Partido Nacionalista, el Partido Comunista de China (PCC) obtuvo un mejor entendimiento sobre lo que era el pragmatismo. Sin embargo, la aplicación inicial en las políticas internas no trajo los resultados esperados como para ser el principio rector metodológico de un país inmenso y heterogéneo en casi todas sus dimensiones. A pesar de que en el presidente Mao Zedong y en su gobierno predominó la perspectiva del pragmatismo, dentro de su administración política aparecieron ciertos movimientos desviacionistas de extrema izquierda (el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural) que menospreciaron el pragmatismo. Los resultados negativos de dichos movimientos advirtieron al PCC de la peligrosidad de estar desvinculado de la realidad, y por eso, después de

2. Sima Qian, historiador y prosista de la Dinastía Han, se encargó del estudio de la astronomía, el diseño del calendario lunar y el registro de la historia en la corte. Se estima como "el padre de la historia", cuya obra maestra *Registros Históricos* fue el primer libro biográfico de la historia china completa de más de tres milenarios. La gran obra se considera la primera de "Las 24 Historias" porque fue tan influyente que las historias sucesivas tomaron el género biográfico como el estilo formal. Ocupó una posición importante también en la historia de la literatura china.

3. Tian Xia Xi Xi Jie Wei Li Lai, Tian Xia Rang Rang Jie Wei Li Wang

4. Shi Shi Qiu Shi

la muerte del presidente Mao, Deng Xiaoping decidió abandonar las ilusiones impracticables para ir en busca de un “socialismo con características chinas” y siempre recordar que se debe “cruzar el río sintiendo las piedras” (QIN, 2008). En este sentido, la locución “buscar la verdad en los hechos”⁴ se convirtió en un lema esencial dentro del discurso del presidente Deng Xiaoping, quien también mencionó: “sea negro o blanco, si puede atrapar ratones, es un gato bueno”. Este es un ejemplo típico del espíritu pragmático que cubrió a toda China (DOMÍNGUEZ, 2017).

Respecto a la cooperación internacional, tras la III Sesión Plenaria del XI Congreso Nacional del PCC, donde se sintetizaron las experiencias y lecciones de la Revolución Cultural, se reconfirmó la línea ideológica marxista y pragmática. Es así que, el PCC llevó a cabo una serie de profundas reformas políticas a nivel interior y exterior (QIN, 2008). A pesar de ello, en el campo de la cooperación internacional se mantuvo una coherencia básica en los principios de la ayuda al exterior (ZHOU *et al.*, 2013).

En este sentido, es pertinente definir el concepto de Cooperación Sur-Sur. La Asamblea General de las Naciones Unidas define la Cooperación Sur-Sur (CSS) en su documento final de la conferencia en Nairobi (21 de diciembre de 2009) como:

La cooperación Sur-Sur es una empresa común de los pueblos y los países del Sur, surgida de experiencias compartidas y afinidades, sobre la base de unos objetivos y una solidaridad comunes, y guiada, entre otras cosas, por los principios del respeto de la soberanía y la implicación nacionales, libres de cualquier condicionalidad. La cooperación Sur-Sur no debería considerarse asistencia oficial para el desarrollo. Se trata de una asociación de colaboración entre iguales basada en la solidaridad ... La cooperación Sur-Sur comprende la participación de múltiples partes interesadas, incluidas las organizaciones no gubernamentales, el sector privado, la sociedad civil, las instituciones académicas y otros agentes que contribuyen a hacer frente a los problemas y alcanzar los objetivos en materia de desarrollo de conformidad con las estrategias y los planes nacionales de desarrollo (NNUU, 2010).

Respecto a la Unidad Especial de Cooperación Sur-Sur del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2009), adscrita al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (UNOSSC en inglés), define:

la Cooperación Sur-Sur es un marco amplio de colaboración entre países del sur en el ámbito político, económico, social, cultural, ambiental y tecnológico que involucra a dos o más países en desarrollo y que puede tomar la forma de cooperación bilateral, regional, subregional o interregional (UNOSSC, 2009)

La CSS del país asiático inició desde cero en 1950 (THE STATE COUNCIL INFORMATION OFFICE OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA, 2011), justo un año después de la fundación del país, en octubre de 1949. Por ende, la CSS de China, que se basa principalmente en el comercio internacional, la inversión directa y la cooperación financiera, casi ostenta setenta años de vida, en los cuales ha ganado peso en el campo de la cooperación internacional. Esta CSS ha pasado por tres fases: el período de Mao Zedong (1949-1976), la época y la post-época de Deng Xiaoping (1978-2012) y la nueva etapa de Xi Jinping (desde 2013). Cada fase tiene diferentes contextos internos y externos, motivos, objetivos, instrumentos y mecanismos administrativos (HU; LIU, 2012; HUANG; HUANG; REN, 2012; TANG, 2013a; ZHANG, 2010; ZHOU *et al.*, 2013).

El presente trabajo va a analizar desde el vínculo de continuidad del pragmatismo las estrategias de la CSS de China a lo largo de las tres fases, y durante un período de tiempo que va desde la década de 1950 hasta la actualidad. Todo esto con el fin de adquirir lecciones empíricas y ofrecer varias sugerencias para las reformas futuras de la estrategia de la CSS en las nuevas circunstancias mundiales. Para ello, las preguntas de investigación que se pretende contestar son dos: ¿por qué la CSS de China se desarrolló tan rápido? y ¿cuáles son los factores principales que afectaron el diseño de las estrategias de CSS?

Este trabajo se divide en cuatro capítulos. El primero cuenta el contexto en que nació la CSS de la RPC y los principios primordiales que guían al país asiático e impactan en el Tercer Mundo. El segundo capítulo habla de las características de la CSS en el período de la presidencia de Deng Xiaoping (1978-1989), al ser una época donde la CSS sufrió cambios significativos. La tercera parte corresponde a las transformaciones de la CSS de China bajo las nuevas circunstancias mundiales posteriores al despegue de la economía de China. El cuarto apartado sintetiza la tradición milenaria del pragmatismo que ha impregnado la CSS China. El artículo cierra con las conclusiones.

Primera fase: en busca del reconocimiento internacional y
establecimiento de los principios de la CSS

La RPC anunció al mundo el establecimiento de su gobierno central en 1949 (MAO, 1949). Este hecho marcó la llegada de una cierta paz interna al país, una paz que había estado esperado el pueblo chino por 17 años, catorce años de la resistencia contra la invasión de Japón y luego tres años de guerra civil que terminó con la retirada, de una parte, del Partido Nacional Kuomintang (KMT) a Taiwán, sin embargo, la otra parte del KMT que permaneció en China continuó el conflicto a menor escala, pero el PCC pudo imponerse finalmente. Asimismo, en los primeros años de vida del país, sucedieron algunos conflictos en las fronteras, por ejemplo, la guerra entre China e India (JIANG, 2016). Y al mismo tiempo, China estuvo amenazada por el conflicto de la Guerra Fría. En este contexto, la alianza inestable con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la lucha ideológica del comunismo contra el capitalismo hicieron que el poder asiático recién nacido tuviera que caminar por el filo de la espada. Por esa razón, en esos momentos lo más importante para el PCC fue la consolidación de su poder y conseguir el reconocimiento de la sociedad internacional mediante el fomento de la CSS, la cual se basó en dos aspectos esenciales: primero, el apoyo político y militar a las luchas de independencia y una ferviente oposición al imperialismo en Asia, África y América Latina. Y segundo, la ayuda financiera a los países del Tercer Mundo, esta ayuda era unidireccionalidad y su fin primordial era aliviar la presión externa de las dos potencias (Estados Unidos y URSS) y comenzar a crear un ambiente favorable para el desarrollo económico entre China y los países del Tercer Mundo (DOMÍNGUEZ MARTÍN *et al.*, 2019; HU; LIU, 2011; HUANG; REN, 2012; YAN, 2016; ZHANG, 2010; ZHOU *et al.*, 2013).

Después de 14 años de combates, el país que había sido el más rico y avanzado durante un período bastante largo, se encontraba en ruinas (ZHANG, 2019). El PCC, cuya fundación se había inspirado en el PCUS y la Revolución de Octubre, fue naturalmente miembro del bloque de la Unión Soviética y se posicionó en contra de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), liderada por los Estados Unidos (EEUU). Sin embargo, a finales de la década de 1950, China rompió relaciones con la URSS y a partir de ese entonces la ideología pasó a un segundo plano y fueron los intereses del Estado Chino los que determinaron las políticas estatales (SHEN, 2007; SONG, 1995). En este sentido, para China, en vez de depender de una amistad frágil de los soviéticos, la opción fue ampliar el campo de relaciones internacionales. En 1954 el primer ministro de China, Zhou Enlai, propuso por primera vez los denominados “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica” con el fin de salir del aislamiento impuesto por la URSS y los EEUU. El objetivo esencial de estos principios era crear más lazos con los países en desarrollo. Posteriormente, a partir de los principios mencionados, se establecieron en 1955 los “Diez Principios de Bandung” y más tarde en 1964 se crearon los “Ocho Principios de la Ayuda Económica y la Asistencia Técnica al Exterior” (AYLLÓN, 2013; DOMÍNGUEZ, 2019; HUANG; TANG, 2013a; ZHOU *et al.*, 2013). Vale mencionar que a partir de la creación de los principios de Coexistencia Pacífica, el espíritu de mutuo beneficio y la igualdad pasaron a formar parte fundamental de la CSS de China (DOMÍNGUEZ, 2017; HU; LIU, 2011).

Debido al aislamiento que sufría China por parte de las dos superpotencias de la época y gracias al éxito de las luchas independentistas de los países coloniales de Asia y África en los años 50 y 60 Mao formuló gradualmente una de sus más famosas teorías. En concreto, en 1948 Mao planteó por primera vez la teoría de “la zona intermedia” que hace referencia a la existencia de un extenso espacio entre los dos bloques de la Guerra Fría en el que se situaban diversos países con características distintas (países de Asia, África y América Latina) (1962). Posteriormente, Mao replanteó su teoría y estipuló que existían “dos zonas intermedias: una incluía Asia, África y América Latina mientras la otra, estaba conformada por Europa, Canadá, Oceanía, y Japón” (1963). La primera zona intermedia mencionada se convirtió en la génesis del término posterior “Tercer Mundo”. En el año 1974, Mao habló por primera vez de la clasificación de “tres mundos” en su conversación con el presidente de Zambia: el Primer Mundo compuesto por EEUU. y la URSS (“tigres de papel” del imperialismo capitalista y del socialimperialismo), el Segundo Mundo integrado por los poderes intermedios –Europa, Canadá, Oceanía y Japón– y el Tercer Mundo formado por Asia, África y América Latina. El criterio de clasificación que usó Mao fue el “poder” y no la “ideología” o “clase social” de los países. Por ende, tanto la clasificación de los tres mundos y la ubicación de China en el Tercer Mundo indicaron un cambio realista de la estrategia internacional de Mao (COOK, 2010; DOMÍNGUEZ, 2019; HE, 2005; HE, 2010; MORGENTHAU, 2006; SHEN, 2007; SONG, 1995; SUN, 2005; YAN, 2016; ZHANG, 2010).

Sin embargo, cabe recordar que durante los diez años de la Revolución Cultural (1966-1976) el principio de la “lucha de clases” dominó en casi todos los campos del país, excepto en el campo de la diplomacia pues

aquí solo dominó tres años. Además, este principio al estar dirigido por las ideologías del anti-imperialismo y anti-revisionismo provocó conflictos en las fronteras con la URSS en 1969, llegando al límite del estallido de la guerra. Más tarde, la distensión de las relaciones con EEUU. dejó más incómoda la política exterior antigua. Pues en este sentido, la República salió de la lucha ideológica poniendo por encima los intereses de la nación china. La estrategia pragmática resultó correcta cuando China logró los votos decisivos de 26 países africanos a favor de la legitimidad de la RPC como la única representante ante las Naciones Unidas excluyendo a Taiwán en 1971 (NNUU, 1971) y más tarde, en 1979, estableció relaciones diplomáticas con los EEUU (DOMÍNGUEZ, 2019; HU; LIU, 2011; YAN, 2016; YAN; HE, 2017).

El núcleo del pragmatismo de China es la eficiencia al realizar reformas cuando cambian las situaciones. Las reformas –que se refieren a los ajustes correctos de la política– a tiempo y realmente llevadas a la práctica por las entidades de base son muestra del liderazgo político del PCC, lo que ha permitido la reemergencia de China (YAN; ZHANG, 2018; ZHANG, 2014, 2019). En concreto, si bien en la primera fase de desarrollo, el objetivo de la CSS era obtener el reconocimiento internacional del país, dejando de lado a Taiwán, los instrumentos que se usaron fueron distintos en cada etapa y la política de la CSS cada vez se volvió más pragmática. Después de obtener un asiento en las Naciones Unidas, hubo un giro de la política exterior del apoyo a las luchas independentistas en los países coloniales al soporte del NOEI (siglas de Nuevo Orden Económico Internacional) propuesto por el G77 en 1974 (DOMÍNGUEZ, 2016, 2019; DUBEY, 2014; SAUVANT, 2014), cuya causa, aparte de “descolocar profundamente a la URSS” (DOMÍNGUEZ, 2019), se trató de un cambio de la meta en el siguiente paso tras la consolidación de su poder: desarrollar la economía china.

La terminología de *self-reliance* fue una de las orientaciones esenciales en el pensamiento de Mao que nació en el período de la lucha contra la invasión japonesa. Frente a una doble presión de las tropas de Japón y KMT, Mao promovió un movimiento de producción del ejército y el Pueblo para “tener suficientes ropa y alimentos con las propias manos” (MAO, 1991, p.1270) en las bases de apoyo (LU, 1965; MAO, 1991; ZHU, 1994). El movimiento no solo proporcionó la base material del triunfo de la resistencia, sino también consiguió experiencias económicas preciadas y fue una formación práctica para un grupo de personas calificadas para la construcción de la economía de la República futura (LI, 2001). Luego, en la época de la Guerra Fría, la *self-reliance*, integrada con la independencia, se consideraba el espíritu dirigente de todos los asuntos estatales e individuales para los chinos. Cabe señalar que el término de *self-reliance* tenía que ver con el pensamiento materialista dialéctico de Mao: “La causa externa es la condición de cambio mientras la causa interna es la base. La externa funciona por medio de la interna” “la causa determinante de la evolución de una cosa no reside en el exterior sino en el interior, en la contradicción de la misma” y “Pueblo, solo el Pueblo puede ser la fuerza motriz de crear la historia”. (LI, 2001; LU, 1965; MAO, 1991; ZHU, 1994). En este sentido, el desarrollo de un país se supone determinado por el afán y los esfuerzos de construirlo por su propio pueblo. Pero deben de-

stacar que la *self-reliance* no significa rechazar la ayuda exterior. Por el contrario, tanto Mao como Deng subrayaron que la ayuda exterior fue un factor imprescindible para el desarrollo, pero lo más importante fue cómo recibirla. Es decir, “la revolución del Pueblo no se puede ganar sin la ayuda exterior” (DENG, 1994), sin embargo, “esperamos la ayuda exterior pero no podemos depender de la ayuda. Dependemos de nuestros esfuerzos, de la creatividad del ejército y el Pueblo” (Mao, 1991).

Además, la orientación también presentaba la característica pragmática. Por un lado, superó al marco ideológico señalando que “tenemos que aprender todas las ventajas de todos los Estados y de las naciones, siempre que sea buena” “sin tener en cuenta de que el país sea capitalista o socialista” y “estudiar los fracasos extranjeros para escarmentar” (LI, 2001; LU, 1965; MAO, 1991; ZHU, 1994). Por otro lado, esta orientación, como experiencia exitosa compartida por China con el Tercer Mundo, luego en 1970 se convirtió en la *collective self-reliance* bajo los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica que principalmente ponían el énfasis en la cooperación económica y técnica a favor del NOEI, buscando “el desarrollo endógeno con cambio estructural” (DOMÍNGUEZ, 2019) y negando la nueva colonización de los países del Norte en nombre de la “ayuda económica” atada por condiciones políticas (DOMÍNGUEZ, 2016a, 2016b, 2017, 2019; LIN; WANG, 2016; ZHOU *et al.*, 2013).

La primera etapa de la CSS fue clave porque en este período China construyó los principios básicos de la cooperación internacional que actualmente aún dirigen las actividades del país en este campo, lo cual muestra que la ambición del primer grupo líder del país no se limitó a lograr éxitos en su mandato; en cambio, ellos tuvieron programas aplicables en el próximo siglo, o incluso siglos, con la meta de realizar el gran resurgimiento de la nación china. Como señaló Confucio (a.C.,551- a.C., 479) (2013, p.)⁴ “si uno no tiene plan a largo plazo, tendrá preocupaciones a la vista”, así que hacer plan a largo plazo ha sido la costumbre para los sucesores del gobierno chino.

4. Confucio (a.C.,551-a.C.,479), gran pensador y educador de la China antigua. Su obra “Las Analectas de Confucio” es uno de los libros más clásicos y conocidos chinos. La obra está disponible en: <https://ctext.org/analects/zhs>.

Segunda fase: desarrollo económico y la estrategia de bajo perfil.....

Bajo la orientación de *self-reliance*, la economía y los índices sociales iban mejorando notablemente. En ese momento, el sistema de planificación contribuyó a resolver eficazmente los problemas surgidos en la realización de la ayuda y arreglar la producción doméstica, lo que en cierto sentido promovió la producción interna (DOMÍNGUEZ, 2019; ZHOU *et al.*, 2013). No obstante, en el primer quinquenio de los años 70, el crecimiento de la ayuda al exterior fue demasiado rápido que la ayuda sumó el 5,88% de los gastos financieros generales en aquel período llegando en 1973 a alcanzar el 6,92% (ZHOU *et al.*, 2013). Teniendo en cuenta el impacto negativo en la economía de las políticas de extrema izquierda (el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural), la ayuda al exterior se convirtió en una carga pesada para un país todavía pobre, así que se efectuaron ajustes de los medios, la administración, las políticas y el enfoque de la CSS de China al dar por cerrado el período de la Revolución Cultural. Por ello, el presidente Deng Xiaoping propuso una orientación general de reforma y apertura al exterior en la III Sesión Plenaria del XI Congreso Nacional

del PCC (1978) con el objetivo de transformar la economía planificada de China en una economía de mercado y realizar el objetivo estratégico de las “Cuatro Modernizaciones”, las cuales implicaban la modernización de la agricultura, la industria, la defensa nacional y la tecnología científica del país. (CAI, 2010; HU; LIU, 2011; HUANG; REN, 2012; HUANG; TANG, 2013a, 2013b; LIU, 2013; ZHANG, 2010; ZHOU *et al.*, 2013).

La política exterior en la época de Deng se hizo más pragmática con el fin de crear un ambiente internacional cómodo para el crecimiento de la economía china, ya que existía una posibilidad muy reducida de que ocurriera una Tercera Guerra Mundial entre los dos bloques (DENG, 1994; YAN, 2016). En 1982, durante el XII Congreso Nacional del PCC se planteó oficialmente, por primera vez, que los intereses de la nación china serían la base del trabajo diplomático y se confirmó la política de no-alineamiento para evitar conflictos internacionales. Posteriormente, en los años 90, con el fin de la Guerra Fría, se aplicó una estrategia de “bajo perfil” para hacer frente al imperialismo de EEUU. Se debe mencionar que el cambio de la política exterior china coincidió con las demandas internas del Pueblo, el cual exigía “una sociedad modestamente acomodada” y la distensión de la situación internacional. En este sentido, como señaló Deng, los dos temas más relevantes de la época fueron la paz y el desarrollo (DENG, 1994; HE, 2010; YAN, 2013, 2016, 2018).

Mediante la transformación del sistema económico, las reformas de la CSS de China se fueron profundizando en muchas dimensiones. Primero, se incorporó a las relaciones internacionales el principio de “buscar la verdad en el hecho”, subrayando que “todo debe partir de la realidad” y se observó una coherencia en la “igualdad y el mutuo beneficio”. Segundo, se redujo la cantidad de proyectos para evitar gastos fuera de la capacidad económica de China. Tercero, se ajustaron las formas de ayuda, por ejemplo, se dejó atrás las inversiones de proyectos productivos y se comenzó a invertir en proyectos simbólicos como estadios, hospitales, centros de congresos, etc., proyectos que eran más fáciles de manejar y permitieron aliviar la carga económica de China. Estos proyectos eran de tamaño pequeño y medio y todavía muy heterogéneos. Cuarto, el mercado se convirtió en un factor significativo en las reformas del régimen administrativo tratando de transformar la función del gobierno. Desde el año 1982, se efectuó el sistema de responsabilidad contractual y en los años 90 se estableció el sistema de subasta y licitación. El rol de los órganos de la ayuda al exterior china experimentó un cambio, ya que pasó de una autoridad ejecutiva competente a un coordinador y administrador de las actividades en el mercado, todo esto con el fin de descentralizar los órganos pertinentes a las entidades contratantes, cuyos intereses económicos se consideraban prioritarios sobre los políticos (HU; LIU, 2011; HUANG; REN, 2012; HUANG; TANG, 2013a, 2013b; ZHANG, 2010; ZHOU *et al.*, 2013).

En síntesis, la estrategia de “bajo perfil” coincidió con las condiciones del país –uno de los cinco países miembros permanentes del Consejo de Seguridad pero con un escaso poder duro correspondiente– y la situación internacional de aquel momento –un mundo unipolar relativamente estable y pacífico– promoviendo en la CSS de China las reformas que incorporaron el factor mercado como el sujeto de actividades y cambiaron la función del

gobierno, es decir, dejaron los campos rentables a las empresas mientras el gobierno prestó más atención a los aspectos relacionados con el bienestar y la sociedad (HU; LIU, 2011; HUANG; REN, 2012; HUANG; TANG, 2013a, 2013b; ZHANG, 2010; ZHOU *et al.*, 2013). Por esto, China escogió una estrategia determinada para los países pequeños frente a las superpotencias. La humildad se convirtió en una de los aspectos esenciales del poder del país con fin de reducir conflictos diplomáticos con otros, sobre todo con los EEUU, creando un ambiente relajado para el progreso económico. En las siguientes décadas, el denominado ciclo de súper-crecimiento fue resultado de dos factores: primero, de la política de reforma que activó la creatividad de la sociedad y, segundo, de la apertura al exterior que proporcionó un referente de desarrollo (CAI, 2010; YAN, 2013, 2016).

Con el crecimiento de la economía, la CSS de China se fue ampliando. “A partir de 1995, China reformó su cooperación económica, empaquetando las donaciones a fondo perdido y los préstamos sin interés, junto con créditos concesionales, inversión extranjera directa (de sus empresas estatales) y acuerdos comerciales” (DOMÍNGUEZ, 2018). El proceso se aceleró después de ingresar en la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001 y al año siguiente se llevó a cabo la estrategia *Go Globally*, fortaleciendo conexiones aún más estrechas con el mundo mediante las inversiones de las empresas chinas (ELLIS, 2018; DOMÍNGUEZ, 2018; LIN; WANG, 2013; YAN, 2018; ZHANG; SMITH, 2017; ZHOU *et al.*, 2013). El enfoque en la economía contribuyó al crecimiento imparable de China, lo que aumentó obviamente el poder y la influencia del país en los asuntos internacionales, y como consecuencia empezó a tener impacto en la construcción del orden internacional (DOMÍNGUEZ, 2018; YAN, 2016; ZHANG, 2019).

Hacia la tercera fase: el Gran Renacimiento de la Nación China como país responsable.....

Actualmente, estamos en la transición de la segunda fase del desarrollo de la CSS de China a la tercera. China ya es la segunda economía más importante del mundo, y próximamente será la primera. Gracias al despegue económico, el dragón asiático ya es “un elefante en la habitación”, que no puede esconder su volumen e influencia como lo que hizo antes. La sociedad internacional le pide ser más que un compañero de comercio e inversión (DOMÍNGUEZ, 2018; YAN, 2013; 2015; 2016; 2018). Además, con la llegada al poder de Donald Trump en EEUU, se vislumbra una reivindicación del nacionalismo en este país. Un giro a la derecha, considerado como una resistencia a la globalización, que también afecta a varios países europeos y latinoamericanos (YAN, 2016; YAN; HE, 2017).

En este contexto, la RPC, siempre etiquetada por el “proteccionismo” y la “no economía de mercado”, ya es y será, irónicamente, el país que más apoya el libre comercio y la globalización (DOMÍNGUEZ, 2016a, 2017; YAN, 2018). Un ejemplo claro de esta tendencia China es su esfuerzo por integrar a la económica mundial con la creación de una nueva ruta de la seda, posteriormente, denominada “una Franja y una Ruta”. No obstante, su ambición va más allá del poder económico, pues no pretende repetir

la experiencia de la Guerra Fría, cuando China y otros países miembros del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL, 1961) propusieron el establecimiento del NOEI (DUBEY, 2014; SAUVANT, 2014). Ahora, el objetivo primordial es crear un nuevo orden mundial que no solo se reduce a la dimensión económica, más bien se expande a todos los campos de competición con los países desarrollados. Pero el reto más difícil es que China quiere realizar su ambición por medios pacíficos construyendo un nuevo tipo de relación internacional con los EEUU (LIN; WANG, 2016; YAN, 2015, 2018; ZHANG, 2011, 2017).

El objetivo de la política diplomática de China cambia según los intereses del Estado en distintos períodos: en la época de Mao fue conseguir reconocimientos de la sociedad internacional; en la época de Deng fue satisfacer las demandas básicas de vida del Pueblo; y hoy en la época de Xi Jinping es lograr la dignidad nacional con la realización de los “dos objetivos centenarios” –construir una sociedad modestamente acomodada para el año 2021, centenario de la fundación del PCC, y convertir a China en un gran país socialista y moderno para el año 2049, cuando se cumple un centenario del establecimiento de la RPC (DOMÍNGUEZ, 2017; HE, 2016)– y el Gran Renacimiento de la Nación China (XINHUA, 2017; YAN, 2016, 2018; ZHANG, 2017). Considerando el poderío nacional integral de hoy y la tendencia de crecimiento, China es el único candidato posible para alcanzar o superar el poder de EEUU, así que la política de bajo perfil ya no es adecuada para un país reemergente. De acuerdo con el realismo moral de Yan Xuetong (2015, 2016, 2018), para cumplir el Sueño Chino, la meta del presente período se basa en crear una autoridad internacional mientras sigue siendo un gran país responsable- esto hace referencia a que China asume más responsabilidades, contribuye a proporcionar más bienes públicos globales, está logrando un amplio apoyo internacional al conseguir más países aliados y transforma la diplomacia orientada por intereses políticos.

La CSS como parte de la política exterior responde a estos cambios en diversos aspectos. Por un lado, el planteamiento en 2013 del mega-programa “One Belt One Road (OBOR)”, diseñado inicialmente para el impulso de la integración económica y el incremento regional con la creación de la Franja Económica de la Ruta de la Seda hacia Asia y Europa y la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI hacia Asia y África, se ha convertido en una iniciativa global en la que otros países de fuera de la región han mostrado interés y voluntad de participación. El presidente Xi ha expresado en varias ocasiones que la OBOR es una propuesta abierta para todos los países del mundo bajo el principio de igualdad, mutuo beneficio y negociación política. Esta iniciativa que pone su énfasis en el fortalecimiento de las intercomunicaciones entre países, la resolución del déficit de infraestructuras y la transformación estructural de la economía reflejan el valor chino- “quien desea desarrollarse procura ayudar a que se desarrollen otros”- en la construcción de un nuevo orden mundial (DOMÍNGUEZ, 2016a, 2017; GU *et al.*, 2016; LIN; WANG, 2016; QIN; WEI, 2018; YAN, 2018).

Por otro lado, China está estableciendo su sistema financiero a favor de la CSS dejando a lado los recursos financieros multilaterales tradicionales, en concreto, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacio-

nal (FMI) liderados por EEUU. Cabe destacar que la fundación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) en 2015, como el soporte financiero principal de la iniciativa OBOR, aparte del Fondo de la Ruta de la Seda, ya ha causado impacto en el orden financiero internacional, pues esta entidad ya cuenta con la participación de 70 países incluyendo cinco países del G7, que produce una redistribución del poder en el campo internacional financiero. La fiebre del marco multilateral de la financiación de China es el resultado del descontento con el sistema financiero tradicional caracterizado por su baja eficiencia y condicionalidades extremas. (CHEN, 2015; DOMÍNGUEZ, 2016b, 2017; GU *et al.*, 2016; LIN; WANG, 2016; LIU, 2016; YAN, 2018; WANG, 2015). En resumen, en la nueva era de la política exterior de Xi Jinping, caracterizada por la “lucha por el éxito” y “ser un gran país responsable”, China intenta crear un nuevo régimen internacional de la CSS con valores diferentes de los tradicionales, todo esto en un panorama internacional de transición hegemónica de EEUU a China (DOMÍNGUEZ, 2018; YAN, 2016, 2018).

El pensamiento filosófico y la tradición milenaria del pragmatismo de China

China es un país único en todos los sentidos, no solo por la gran superficie y la población, sino también porque es un Estado continental precisamente solapado por una civilización ininterrumpida durante tres milenios. Se puede integrar el genio histórico y los elementos modernos en los campos donde China consigue éxitos. Por lo tanto, si se quiere entender China, hay que conocer su historia y su cultura (ZHANG, 2011, 2019).

La sustancia de la nación china se generó naturalmente mediante la integración gradual de las 56 etnias que vivían en esa tierra (FEI, 1989). A pesar de muchas guerras civiles y períodos de desunión, durante un gran periodo de tiempo China fue un país unitario y “unipartidista”, gobernado por un único grupo, la mayoría confucianista. Sin embargo, la autoconciencia de la identidad de la nación china para el Pueblo no se empezó a despertar hasta que después de la Guerra del Opio la frontera del país se volvió a abrir violentamente durante la Primera Guerra Chino-Japonesa en 1894 y luego de la Alianza de Ocho Naciones (compuesta por el Reino Unido, los EEUU, Francia, Alemania, Rusia, Japón, Italia e Imperio Austrohúngaro) en 1900 (FEI, 1989; ZHANG, 2008, 2011). Después del saqueo, el proceso de modernización que acababa de surgir se vio suspendido. No obstante, la ambición de los expoliadores nunca quedó satisfecha, así que Japón se convirtió en miembro de los Países de Eje y provocó en 1931 la segunda guerra invasora con la ilusión de colonizar China. Pues en este contexto, el Pueblo Chino no tenía nada de confianza en los países desarrollados, por ello, cuando terminó la guerra y estos describieron “una vía fantástica” hacia la utopía occidental y quisieron imponer ciertas reformas políticas “por su bien” al pueblo, China no aceptó ya que “los hechos están por encima de la elocuencia” (CAI, 2010; JIANG, 2016; ZHANG, 2017, 2019).

Aparte de los acontecimientos mencionados, la causa profunda por la que China eligió un camino propio de desarrollo tiene que ver con su concepción filosófica de la historia. Ya que la nación china ha experimentado unificaciones y divisiones, ascensos y decadencias incontables,

además, de épocas en las que compitieron cien escuelas ideológicas, a partir de ello se formó una concepción filosófica dinámica y multilineal de la historia, totalmente contraria a la occidental, la cual considera el desarrollo del régimen político de modo unidireccional (YAN, 2015, 2016; ZHANG, 2011, 2017). En otras palabras, el mundo occidental piensa que la democracia liberal es el fin de la Historia (FUKUYAMA, 2006), mientras que China cree que cada país, basado en sus propias condiciones y circunstancias, puede encontrar una vía precisamente adecuada para el desarrollo, así que las experiencias exitosas pueden ser aprendidas, pero no copiadas al pie de la letra (CAI, 2010; DENG, 1994; MAO, 1991; ZHANG, 2017). Por lo tanto, como dijo en su discurso de Zhang Weiwei sobre el modelo chino (2019): a China no importan los modelos occidentales ni pretende exportar el Modelo Chino, porque considera que “nunca se debe imponer a otros lo que no deseas para ti mismo” (CONFUCIO, 2013).

Para aprender de cualquier modelo de desarrollo, lo más importante es el pensamiento filosófico detrás de las políticas concretas (ZHANG, 2019). El pragmatismo de la CSS de China se refleja en tres dimensiones. En primer lugar, la CSS siempre sirve a los intereses del Estado sin tener en cuenta de las discrepancias ideológicas. En ocasiones específicas, China proporciona ayuda incluso a países que tienen relaciones diplomáticas con Taiwán, dejando a un lado, cuando sea necesario, el principio esencial de “una Sola China” (DOMÍNGUEZ, 2017; LIN; WANG, 2016; ZHANG; SMITH, 2017). Respecto a los intereses del Estado, aunque varían según la época, su objetivo es mejorar la vida del Pueblo. Esta doctrina del Pueblo, que hace referencia al pensamiento milenario de que el pueblo chino es la base del Estado y que la paz del Estado depende de la consolidación y la solidaridad del pueblo, ha sido ampliamente aceptada por cada dinastía hasta hoy en día. Por eso, se ha convertido en una costumbre prestar gran atención al bienestar del pueblo. Esto es, sin embargo, precisamente lo que falta en el mundo occidental, que profundiza la quiebra entre el pueblo y las élites. Aparte, en muchos casos se comete el error de prestar más atención a la forma que a la esencia. Por ejemplo, la esencia de la democracia son los pesos y contrapesos entre los poderes del Estado y la capacidad del Pueblo de criticar y corregir al gobierno con el fin de evitar el abuso del poder, empero, en varios países la democracia se ha vaciado ya que el demos solamente cumple una función electoral (MAIR, 2015). Por consecuencia, en los últimos años han aparecido *outsiders* políticos que carecen de experiencia política y ostentan un discurso populista. En este sentido, las palabras del presidente Xi pueden ser una advertencia: “las palabras huecas impiden el desarrollo del país mientras el trabajo y la práctica lo propician”. Este valor, por supuesto, se extenderá por la CSS de China cada vez más amplia y profunda (FEI, 1989; LI, 1999; LIN; WANG, 2013, 2016; YAN, 2015, 2016; ZHANG, 2011, 2017, 2019).

En segundo lugar, China efectúa reformas políticas a un ritmo acelerado y al mismo tiempo mantiene unas metas firmes a largo plazo, por ejemplo, la meta de realizar el Gran Renacimiento de la Nación China se estableció al mismo tiempo que la fundación de la RPC y se llevó a cabo mediante diversos planes quinquenales, los cuales ajustaban las políticas tradicionales al contexto de cada época. Ahora bien, debido a

la concepción dinámica de la historia, el dragón asiático considera que no existe una receta o estrategia general que perdure por siempre, más bien cree que se debe progresar continuamente con el paso del tiempo. De acuerdo con el realismo moral, la razón principal de que China sea la segunda potencia mundial y esté tan cerca de alcanzar a los EEUU es debido a las profundas y constantes reformas que lleva a cabo gracias al gran liderazgo político del PCC (YAN, 2015, 2016, 2018; ZHANG, 2011, 2017, 2019). Lo evidente en el caso estadounidense es que a pesar de que los intelectuales norteamericanos están convencidos de la capacidad de supervivencia y autocorrección del régimen democrático liberal, es obvio que la llegada de Trump al poder tendrá grandes repercusiones en todos los ámbitos (YAN, 2018).

La última dimensión y también la más importante es la insistencia en el espíritu rector de “buscar la verdad en el hecho”. En este sentido, la cultura china señala la necesidad de combinar la teoría y la realidad: “a leer miles de libros y hacer miles de viajes”, “la práctica es el único criterio para comprobar la verdad” (DENG, 1994), y que “todo debe partir de la realidad”. Asimismo, el PCC cree en las particularidades de cada país, por eso no copia sin antes considerar o probar las experiencias “avanzadas” y advierte a otros países en desarrollo que no cometan este error. Después de tantos años de aplicar uno de sus más importantes refranes –“cruzar el río sintiendo las piedras” (DENG, 1994)– y aprender de él, China comparte su experiencia en la resolución de problemas a través de la CSS. En concreto, el país primero realiza una prueba limitada en una determinada zona antes de aplicar una política general, es decir, construye Zonas Económicas Especiales o Parques Industriales en los que se lleva a cabo una serie de políticas preferenciales con fin de comprobar la viabilidad de las políticas, además, concentra los reducidos recursos en el desarrollo de los sectores prioritarios que suelen ser los sectores con más ventajas comparativas (LIN; WANG, 2013, 2016).

Conclusión

La CSS de China dispone de objetivos claros en cada etapa de su evolución, los cuales se equilibran con los intereses del Estado. En la primera fase, la ayuda al exterior tuvo como objetivo el reconocimiento internacional de la RPC, además, en esta etapa se plantearon los principios y el espíritu rectores de la CSS: los “Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica”, los “Ocho Principios de la Ayuda Económica y la Asistencia Técnica al Exterior”, y el espíritu de independencia y *collective self-reliance*. Igualmente, en esta etapa, la ayuda exterior de China se caracterizó por su internacionalismo y anti-imperialismo, lo cual contribuye a que el país rompiera las relaciones con las dos superpotencias de la época (EEUU y la URSS) y fomentase sus vínculos con los países del Tercer Mundo. Tras el fin de la Guerra Fría, la CSS de China se centró en alcanzar un progreso económico vertiginoso ya que la situación económica de la época así lo permitía y el pueblo chino demandaba más desarrollo. Igualmente, la política exterior china se volvió más pragmática debido a su estrategia de bajo perfil. No obstante, actualmente, China, la segunda economía más importante

del mundo y país líder de la CSS, transforma su estrategia de bajo perfil por una estrategia basada en la responsabilidad y sin miedo para enfrentar a los EEUU, todo esto da lugar a que China aumente su influencia en el orden internacional y construya un nuevo régimen internacional de cooperación. En este sentido, la iniciativa OBOR y el AIIB ostentan un peso notable en la escena internacional, e incluso son relevantes para aquellos países aliados de los EEUU. En el futuro China deberá acelerar su nueva estrategia de responsabilidad si desea lograr alcanzar todos sus objetivos (YAN, 2015, 2018) y construir un sistema de monitoreo y evaluación que logre satisfacer la demanda de transparencia que solicita el pueblo y la sociedad internacional (DOMÍNGUEZ, 2018; LIN; WANG, 2016).

La aplicación del pragmatismo de China es el resultado de la integración del genio histórico y los elementos modernos. La historia empírica forma una base cultural para aceptar la idea pragmática y se la combina con términos modernos como la igualdad, los derechos humanos y el Estado Nacional. Además, vale mencionar que las peculiaridades de la nación China (ZHANG, 2017, 2019) –la superficie inmensa, la población enorme, la historia milenaria y la acumulación cultural infinita– también influyen y forjan su camino socialista. No obstante, otros países, con características diferentes, también pueden encontrar sus modelos ideales de desarrollo, siempre y cuando no copien los paradigmas de países desarrollados y no abandonen sus ventajas comparativas.

China se ha beneficiado mucho de la globalización y la ayuda exterior, por ello, comparte sus experiencias y lecciones adquiridas. La CSS de China se basa en la filosofía de una cultura abierta e incluyente que pretende buscar “la unidad en la diversidad” y desea que “aquellos que quieran desarrollarse procuren ayudar a que otros se desarrollen”. Es así que el país asiático no promueve ni el racismo ni el sistema de tributo (LIN; WANG, 2016; YAN, 2015; ZHANG, 2019).

En los últimos tiempos, los diversos conflictos frecuentes entre EEUU y China evidencian que EEUU se siente amenazado por el ascenso económico del dragón asiático. En este juego de poder de suma-cero la contradicción entre los dos países es inevitable. Por ende, ¿la guerra Chino- Estadounidense es evitable? China ha prometido que no provocará ninguna guerra, pero ha destacado también que no tiene miedo a la misma. En este caso, teniendo en cuenta que China no se someterá a la presión estadounidense, existe una posible línea de investigación respecto a la cooperación preventiva de seguridad con el fin de convertirse en el otro polo del mundo, pero sin caer en la trampa de Tucídides.

Referencias

- AYLLÓN, Bruno. **La Cooperación Sur-Sur y Triangular: ¿subversión o adaptación de la cooperación internacional?** Quito: Editorial IAEN (Instituto de Altos Estudios Nacionales), 2013.
- CAI, Dan. **《中国特色社会主义事业总体布局思想形成与发展研究》 (Estudio en construcción y desarrollo del pensamiento de la distribución general de la carrera del socialismo con peculiaridades chinas)**. 中国共产党中央委员会党校 (Party School of the Central Committee of CPC), 2010.
- CHEN, Shaofeng. **《亚投行: 中美亚太权势更替的分水岭?》 (AIIB: ¿el símbolo del reemplazo del poder entre China y EEUU en Asia y el Pacífico?)**. **《美国研究》 (Estudios estadounidenses)**, v. 3, 2015.

- COOK, A. C. *Third World Maoism. A Critical Introduction to Mao*, p. 288-312, 2010.
- DENG, Xiaoping. 《邓小平文选》(Artículos seleccionados de Deng Xiaoping). Beijing: 人民出版社 (People's Publishing House) (China), 1994.
- DOMÍNGUEZ, Rafael. En los pliegues de la historia: Cooperación Sur-Sur y procesos de integración en América Latina y el Caribe. *Estudos internacionais: revista de relações internacionais da PUC Minas*, Belo Horizonte, v. 4, n. 2, p. 57-78, 2016a.
- DOMÍNGUEZ, Rafael. Cooperación financiera para el desarrollo, ADN de la Cooperación Sur-Sur. *Revista iberoamericana de estudios de desarrollo: Iberoamerican journal of development studies*, v.5, n. 1, p. 62-86, 2016b.
- DOMÍNGUEZ, Rafael. La Princesa y el Dragón: Cooperación China en América Latina y más allá. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, v. 4, n. 2, p. 3-27, 2017.
- DOMÍNGUEZ, Rafael. China y la construcción de un régimen internacional de Cooperación Sur-Sur. *Carta Internacional*, v. 13, n. 1, 2018.
- DOMÍNGUEZ, Rafael. La constelación del sur: la cooperación sur-sur en el cuarenta aniversario del plan de acción de buenos aires. In: DOMÍNGUEZ, R., BRUTTO, G., SURASKY, J., **La constelación del Sur: lecturas histórico-críticas de la Cooperación Sur-Sur**. México: Editorial de la Universidad de Cantabria, 2019.
- DUBEY, Muchkund. La importancia histórica del Grupo de los 77. *Crónica ONU*, v. LI, n. 1, 2014. Disponible en: <https://unchronicle.un.org/es/article/la-importancia-hist-rica-del-grupo-de-los-77>. Acceso en: 11 jul. 2019.
- ELLIS, R. Evan. Hacia una asociación estratégica: Las inversiones de China en América Latina. **Working Paper Series (WPS) de REDCAEM**, Revista n.3, marzo, 2018. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).
- FEI, Xiaotong. 《中华民族的多元一体格局》(La estructura integral y pluralista de la nación china). 《北京大学学报(哲学社会科学版)》(Revista académica de la Universidad de Pekín (Plana de Ciencias Sociales y Filosofía), Pequín, v. 26, n. 4, p. 3-21, 1989.
- FUKUYAMA, Francis. **The end of history and the last man**. New York: Simon and Schuster, 2006.
- GU, Jing; CHEN, Yunnan; HAIBIN, Wang. China on the Move: The 'New Silk Road' to International Development Cooperation? In: GU, Jing; SHANKLAND, Alex; CHENOY, Anuradha (eds.). **The BRICS in International Development**. Londres: Palgrave Macmillan, 2016. p. 119-138.
- HE, Shaoming. 《“两个一百年”奋斗目标的提出及意义》(El planteamiento y el significado de los “Dos Objetivos Centenarios”). 《马克思主义学刊》(Journal of Marxism Studies), v. 4, n. 3, 2016.
- HE, Yanqing. 《毛泽东的国际战略与第三世界》(The International Strategy of Mao Zedong and the Third World, 1956 -1966). 《中共党史研究》(Journal of Chinese Communist Party History Studies), cidade, v. 3, p. 81-87, 2005.
- HE, Li. 《毛泽东关于三个世界划分理论与二十世纪七十年代中国外交战略调整》(La teoría de la clasificación de los tres mundos de Mao y los ajuntes estratégicos de la diplomacia china en los años setenta del siglo XX). 《中共党史研究》(Journal of Chinese Communist Party History Studies), v. 4, p. 14-21, 2010.
- HU, Mei; LIU, HongWu. 《中国援非五十年与中国南南合作理念的成长》(Los 50 años de la asistencia de China a África y la evolución de la idea china de la Cooperación Sur-Sur). 《国际问题研究》(Estudios de asuntos internacionales), v. 1, 2012.
- HUANG, HaiBo; REN, PeiQiang. 《中国对外援助: 政策演变及未来趋势》(La asistencia exterior china: la evolución de la política y la tendencia al future). 《国际经济合作》(Cooperación económica internacional), v. 3, 2012.
- HUANG, HaiBo; TANG, LuPing. 《南南合作与中国对外援助》(La Cooperación Sur-Sur y la ayuda al exterior de China). 《国际经济合作》(Cooperación económica internacional), v. 5, 2013a.
- HUANG, HaiBo; TANG, LuPing. 《南南合作与南北援助》(La Cooperación Sur-Sur y la Ayuda Norte-Sur). 《国际展望》(Vista Mundial), v. 3, 2013b.
- JIANG, Tingfu. 《中国近代史》(Historia moderna de China). Beijing: 中国华侨出版社 (The Chinese Overseas Publishing House) (China), 2016.
- LI, Guilan. 《略论毛泽东的自力更生思想》(Hablar del pensamiento de “self-reliance” de Mao). 《天中学刊》(Journal of Tianzhong), v. 16, n. 3, 2001.

- LI, Yongfeng. 《从“民本”到“民生”——论孙中山的民生主义思想》(De “tomar el pueblo como la base” al “sustento de pueblo”: análisis del principio de bienestar popular de Sun Zhongshan). 《呼兰师专学报》(*Journal of Hulan Teachers College*), v. 04, p. 16-20, 1999.
- LIN, Justin Yifu; WANG, Yan. *Beyond the Marshall Plan: A Global Structural Transformation Fund. Background research paper for the UN High Level Panel on the Post-2015 Development Agenda*, 2013. Disponible en: https://www.post2015hlp.org/wp-content/uploads/docs/Lin-Wang_Beyond-the-Marshall-Plan-A-Global-Structural-Transformation-Fund.pdf. Acceso en: 11 jul. 2019.
- LIN, Yifu; WANG, Yan. 《超越发展援助》(*Going beyond aid*). Beijing: 北京大学出版社(Peking University Press) (China), 2016.
- LIU, Guobin. 《论亚投行在推进“一带一路”建设中的金融支撑作用》(Análisis de la función del soporte financiero del AIIB en la construcción de “One Belt One Road”). 《东北亚论坛》(*Northeast Asia Forum*), v. 2. n. 124, 2016.
- LIU, Hui. 《周恩来对“四个现代化”目标的思考与实践研究》(*Estudio de consideraciones e implementaciones del objetivo de “Cuatro Modernizaciones” de Zhou Enlai*). 南开大学(Nankai University, NKU), 2013.
- LIU, Xu. 《旧唐书》(*La historia antigua de Tang*). Beijing: 中华书局(Zhonghua Book Company) (China), 1975.
- LU, Xun. 《试论我国社会主义建设的自力更生方针》(Análisis de la orientación de “self-reliance” en la construcción socialista de la RPC). 《经济研究》(*Estudios económicos*), v. 7, p. 1-11, 1965.
- MAIR, Peter. *Gobernando el vacío: La banalización de la democracia occidental*. Madrid: Alianza Editorial, 2015.
- MAO, Zedong. 《中华人民共和国中央人民政府成立公告》(*Comunicado del establecimiento del Gobierno Central del Pueblo de la República Popular China*), 1949. Disponible en: <https://wenku.baidu.com/view/20bfec254b35eefdc8d3336b.html>. Acceso en: 25 feb. 2019.
- MAO, Zedong. 《毛泽东选集》(*Artículos seleccionados de Mao Zedong*). Beijing: 人民出版社 (People's Publishing House) (China), 1991.
- MORGENTHAU, Hans. *Politics among nations: the struggle for power and peace* (seventh edition). Beijing: 北京大学出版社(Peking University Press) (China), 2006.
- NNUU. *Documento final de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur*. Resolución aprobada por la Asamblea General el 21 de diciembre de 2009. NNUU, Asamblea General, A/RES/64/222, 2010.
- NNUU. Documento oficial de las Naciones Unidas. A/RES/2758(XXVI), 1971. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/327/74/IMG/NR032774.pdf?OpenElement>. Acceso en: 11 jul. 2019.
- QIN, Lihai. 《邓小平论党的十一届三中全会》(Discursos de Deng Xiaoping de la III Sesión Plenaria del XI Congreso Nacional del PCC). 《毛泽东思想研究》(*Mao Zedong Thought Study*), v. 06, p. 13-16, 2008.
- QIN, Yaqing; WEI, Ling. 《新型全球治理观与“一带一路”合作实践》(Nueva concepción de la forma de gobierno global y la aplicación de la cooperación de “una Franja y una Ruta”). 《外交评论》(*Foreign Affairs Review*), v. 2, 2018.
- SAUVANT, Karl P. Los comienzos del Grupo de los 77. *Crónica ONU*, v. LI, n. 1, 2014. Disponible en: <https://unchronicle.un.org/es/article/los-comienzos-del-grupo-de-los-77>. Acceso en: 18 feb. 2019.
- SHEN, Zhihua. 《中苏同盟破裂的原因和结果》(Causas y resultados de la Ruptura Sino-Soviética). 《中共党史研究》(*Journal of Chinese Communist Party History Studies*), v. 2, p. 29-42, 2007.
- SIMA, Qian. 《史记》(*Registros Históricos*). Beijing: 中华书局(Zhonghua Book Company) (China), 2013.
- SONG, Yingui. 《中苏交恶与“文化大革命”》(Ruptura Sino-Soviética y “Revolución Cultural”). 《湘潭大学学报哲学社会科学版》(*Revista de la Universidad de Xiangtan, Plana de Filosofía y Ciencias Sociales*), v. 6, 1995.
- SUN, Ruoyan. 《冷战后不结盟运动与第三世界问题研究述评》(Estudio del MNOAL tras la Guerra Fría y el Tercer Mundo). 《理论学刊》(*Theory Journal*), v. 7. Ser. n. 137, 2005.
- THE STATE COUNCIL INFORMATION OFFICE OF THE PEOPLE'S REPUBLIC OF CHINA (中华人民共和国国务院新闻办公室). *China's foreign aid* (《中国的对外援助》), 2011.

UNOSSC. **Acerca de la Cooperación Sur-Sur y Triangular**, 2009. Disponible en: <https://www.unsouthsouth.org/acerca-de/acerca-de-la-cooperacion-sur-sur-y-triangular/?lang=es>. Acceso en: 22 may. 2019.

XINHUA. 《习近平说, 实现中华民族伟大复兴的中国梦是新时代中国共产党的历史使命》(Xi Jinping indica que la realización del Sueño Chino del Gran Rejuvenecimiento de la Nación China es la misión histórica del PCC). **Xinhua News**, 18 oct. 2017. Disponible en: http://www.xinhuanet.com/politics/2017-10/18/c_1121820111.htm. Acceso en: 6 mar. 2019.

YAN, Xuetong. 《历史的惯性》(**La inercia de la historia**). Beijing: 中信出版社(CITIC Press Corporation) (China), 2013.

YAN, Xuetong. 《世界权力的转移: 政治领导与战略竞争》(**La traslación del poder en el mundo: el liderazgo político y la competición estratégica**). Beijing: 北京大学出版社(Peking University Press) (China), 2015.

YAN, Xuetong. 《超越韬光养晦——谈3.0版中国外交》(**Más allá del Bajo Perfil: hablar de la edición 3.0 de la diplomacia china**). Tianjin: 天津人民出版社(Tianjin People's Publishing House) (China), 2016.

YAN, Xuetong; HE, Ying. 《国际关系分析》(**Analyses of international relations**). Beijing: 北京大学出版社(Peking University Press) (China), 2017.

YAN, Xuetong; ZHANG, Qi. 《道义现实主义与中国的崛起战略》(**El Realismo Moral y la estrategia del ascenso de China**). Beijing: 中国社会科学出版社(China Social Sciences Press), 2018.

WANG, Da. 《亚投行的中国考量与世界意义》(Consideraciones chinas sobre el significado mundial del AIIB). 《东北亚论坛》(**Northeast Asia Forum**), v. 3, n. 119, 2015.

ZHANG, Lisheng. 《试论天朝上国的概念在晚清的崩溃》(Análisis de la derrota del concepto del Imperio Celeste). 《广西社会科学》(**Social Sciences in Guangxi**), v. 07, p. 109-112, 2008.

ZHANG, QingMin. 《中国对外援助政策的演变: 从“国际主义”到“平等互利”》(La evolución de la política de la asistencia exterior de China: del “internacionalismo” a “la equidad y beneficios mutuos”). 《祖国》(**Zuguo**), v. 18, 2010.

ZHANG, Weiwei. 《中国震撼: 一个“文明型国家”的崛起》(**La ola china: el ascenso de un Estado-Civilización**). Shanghai: 上海人民出版社(Shanghai People's Press) (China), 2011.

ZHANG, Weiwei. 《文明型国家》(**Civilizational State**). Shanghai: 上海人民出版社(Shanghai People's Press) (China), 2017.

ZHANG, Weiwei. **Película documental de discursos de “China Now”**, 2019. Disponible en: <https://www.bilibili.com/bangumi/media/md8726750/?from=search&seid=10098919927424191247>. Acceso en: 11 jul. 2019.

ZHANG, Denghua; SMITH, Graeme. China's foreign aid system: structure, agencies, and identities, **Third World Quarterly**, London, n. 38, v. 10, p. 2330-2346, 2017.

ZHOU, Hong; XIONG, Hou; ZHANG, Jun.; ZHANG, Mianli; ZHANG, Min; SUN, Hongbo. 《中国援外60年》(**China's foreign aid: 60 years in retrospect**). Beijing: 社会科学出版社(Social Sciences Academic Press) (China), 2013.

ZHU, Yi. 《自力更生并非闭关锁国——重温毛泽东有关独立自主、自力更生的论述》(“Self-reliance” no es política de puerta cerrada- revivir discursos de Mao sobre la independencia y self-reliance). 《河北师范大学学报》(**Journal of Hebei Normal University**), v. 17, n. 4, 1994.